

Poemas

Ariel Amador Valdez

Crisma I

Musa de medianoche,
Salida la luna viralizará su imagen;
Y todos, como yo, admirarán su belleza:
Ojos claros que ocultan un universo
Indescifrable para aquellos que no ven
Más allá de su timidez.
Amante de libros viejos y una que otra canción
De rock; labios delgados como ligera
Es su palabra.
Extranjera porque los amores
Sin nacionalidad, son los más honestos:
Porque cuando los cuerpos se separan,
Las almas se acercan,
Misterios de la física y el amor.

Crisma II

Recuerdos de ti
Rondando la televisión.
Como si todo guionista desde que te fuiste,
Haya escrito cada serie, cada película
Sobre la historia que vivimos
O que juramos vivir.
Ahí nos veo paseando por un parque,
Comiendo un helado,
Tomando un café
-O una cerveza, dependiendo el tiempo-;
O saliendo del cine, tal vez,
Agarrados de la mano, valientes.
Jugueteando antes de follar,
Follar antes de cada jugueteo.
Sólo quien no ama desconoce,
Que si bien el sexo no lo es todo,
Es lo más importante.
Probablemente por eso nos rompimos.
Aún veo con recelo tu libro favorito,
Aún tienes en tu mano
Mi historia inacabada
-promesa inconclusa de por fin
Crear juntos una biblioteca.

Hay cartas tuyas que guardé en mi memoria,
 Maldita condición de recordarlo todo.
 El olvido es la panacea de los cobardes.
 Me ocultaré en cada vicio pertinente:
 El rito de olvidarte.
 Pero a medianoche será tu imagen la que excite
 Todo verso o todo orgasmo
 Prisionero en mi mano.
 Extraño tanto que fueras tú
 La llama de mi paz
 Y de mi furia.
 Ahora soy sólo cenizas.
 Qué el viento sople a tu favor.

Crisma III (Cromática)

Pertenezco a ti,
 A cada caricia de tu imagen,
 A la curvatura sutil de tu mirada:
 Tu felicidad
 Intacta.
 Y me arrolla
 La gratitud de tu luz:
 Estalactitas chispeantes
 En el cielo blanco de tu rostro.
 Y te contengo
 En el cibernético tacto
 De una pantalla.
 Y en ese instante pausado
 Eres mía.
 Y guardo cada cosmos de tu imagen
 Para recrearla
 En el vacío
 De tu ausencia.

Crisma IV (Caleidoscopio)

Aprendí a escribir, sin olvidar, como si la tinta no limpiara el alma. Se volvió el universo cicatrices en caleidoscopio. Empañé el papel mudo, volaron mariposas alas de llanto.
 Plumilla de cristal en suspiros de cemento: borrará la lluvia tu intento de olvido -y la noche no tendrá más remedio que regresar a aquellos días que ya he vivido.

El agridulce llanto matutino -de un despertador trasnochado-, me recordará que si bien la vida es invaluable, es absurda y repetitiva. Y me levantaré, porque, aunque la vida sea una miseria, es una lástima que dure tan poco. Pero alguna vez me fugaré del tiempo, del rostro y del nombre; y el reloj se parará en el marco de mi ventana, deseo suicida de volar. Me fundiré al silencio en el ruido del mundo: bibliotecas llenas de páginas blancas; y de pronto, números y más números, cero uno, uno uno, cero, cero.

Crisma V

El mar,
Los hilos de aceite
Bailando un jazz con los pies
Cosidos al cielo.
Palmeras atadas a una cintura
Que ondeaba reflectante al mar,
Virutas de un momento diáfano,
Donde las partículas moldeaban cada pieza
De un huracán de tiempo
En perfecta sincronía.
Palabras ajenas al entendimiento,
Deslizándose en tu labio inferior.
Caricia palpitante, farol viejo que en hamaca anaranjada
Se mece suavemente en las ondas de tu pelo.
Colmena traslúcida,
Miel sideral de una boca
De seda:
Bésame, espuma universal,
Bésame, girasol de estrellas.
Eterna sinfonía
De mar verde y olas de cristal.
Nieve abrasadora
Que quema, derrite y congela
Mi ápice explorador.
Es así que amanezco anclado
A tus paredes de trigo;
El sol humedeciendo tus piernas
Me resguardo en el sabor de tu boca.

Crisma VI

Mal sabor de las sábanas: evidencia del abandono que tiñe toda luz. El polvo cobijando los platos del comedor, caricaturesca prueba de mis días sin comer. Las noches se cuelan a paso y sutileza de rinoceronte. Pantanos de un pasado que pasado los tres días de luto, envenenan la comodidad del sofá. Envejece una sonrisa meciéndose en la hamaca. Tortuosa esperanza que en el portal de la luna, vendrá su voz disfrazada de algún objeto extrañado. He olvidado cómo ser humano: -Televisor apagado, redes sociales desconectadas; y alumbrará el sonido de un teléfono - que olvidé silenciar-, augurando el mensaje de alguien que pretende estar sin estar. Todo es efímero en estas redes invisibles, somos peces en el aire, lamentos superfluos eternizándose en realidades inexistentes. Poetas de medianoche, modelos de risas, asombros, corazones, pulgares y enojos. Poetas de medianoche, que instalados en la soledad de un ordenador, sublimarán el excremento que brota de sus existencias limitadas. Voyeristas de profesión: atentos a una pantalla, para presenciar cada desliz, cada tragedia, alimentándose del morbo que mueve al universo. Evangelizadores del absurdo: dioses atrapados en una pornográfica realidad indigesta. Genios de farándula: fotos de libros que no han leído, de cigarrillos que no han fumado, de cafés fríos incapaces de quitar el sueño. Somos imágenes: imagen de una risa sin ser feliz, de una lágrima sin ser triste, de un abrazo sin ser compañía, de un beso sin ser amado... Imagen de un ser sin ser ser. He olvidado cómo ser humano: -Humano que es cáscara sin contenido, humano que es números, palabras, títulos, ropa, vídeos, fotografías, pensamientos ajenos, nombres prestados; y más vacíos...

Día I

Se coronó antes de tiempo,
Antes del resultado de las urnas,

Antes de que saliéramos a las calles;
Embriagado salió primero
Tanto de alcohol,
Como de poder,
A declararse triunfador de la contienda.
Se coronó a escondidas
Y con pocos testigos,
Con repetidas oraciones vacías
A un dios ausente.
Se despidió de la cordura
Y la misericordia,
Sacó a las avenidas
Sus perros asesinos,
Malditos
perros
sangrientos.
Se coronó antes de tiempo,
Y es que no sabíamos
Que sin importar lo que hiciéramos
Ya habíamos perdido...
...Cuántas muertes
Nos hubiésemos ahorrado.

Día II

Los faros son las almas
De nuestros muertos:
Hay tantas luces
En la ciudad.
¿Quién le robó los sueños
A este pueblo abandonado?
Dueños de la tierra
Que decían
Era nuestra: la sangre
La hemos dado nosotros.
¿Quién consolará a la madre
Sin hijo?,
¿Quién dormirá
Al hijo sin padre?
Perdimos la guerra antes de pelear;
Salir a las calles solamente
A marchar por la derrota.
¿Por qué la bondad no es igual
Al poder?,
¿Por qué el patriota muere

Sin honor ni gracia?,
¿Por qué?,
¿Por qué?,
¿Por qué no pudimos ganar la batalla?,
¿Por qué no pudimos millones de hondureños
Vencer a uno?,
¿Quién fue el bastardo que escribió en piedra
Que los pobres siempre serán pobres,
Y que sólo ellos sufrirían la miseria?

Día III

Heridas que aún palpitan
En el iris del ojo:
Todo tiene un color
De incertidumbre.
La muerte recorre
Las líneas de mis manos; y el arcoiris
De blanco y negro
Anuncia la nueva noche en vela.
Los claveles se han ahorcado
En el televisor.
La vida es un programa tras otro,
Con los mismos matices de miseria.
Noticieros a favor de un asesino,
Anunciando la llegada
De la dictadura.
Ya nadie dice nada, nos hemos
Tragado el orgullo y el dolor.
Sociedad de prostitutas, sociedad
De acomodados:
Gallina que le arrancaron sus plumas
A piel viva,
Y por unos cuantos granos de maíz
Decide olvidar.
Nuestros líderes negociando la rendición;
Nosotros un poco de comida.

Día IV

Hazme olvidar
A mi presidente corrupto,
Dueño de los tres poderes,
Cínico y sanguinario.

Hazme olvidar
A mi pueblo cobarde,
Incapaz de tomar armas;
Y hacer por única vez en la historia
Lo correcto.
Hazme ciego
A esta sociedad militarizada.
Soy prisionero
De un mundo en honduras.
Cada paso que doy,
Siento miedo.
Sí, amor,
Ven aquí.
Hoy suelto mi pluma y me resigno
A contentarme con tus labios,
A leer el periódico sin que me afecte.
Me resigno a vender el futuro de mis hijos
Por un empleo mediocre,
Un salario robado
Y a mancillar una bandera
Que me enseñaron a defender.
Yo quise luchar por lo correcto;
Ofrendar mi vida
-Si llegara a ser necesario.
Pero todo eso pierde sentido,
Si despierto
Y no estás conmigo.

Día V

Clama la sangre
Defender mi pueblo,
En las calles hay muerte y miedo;
Pero hay tanta paz en tu interior.
Y sólo basta que me mires
Con esa tu luz de mar,
Para así no batallar cada que pierda.
No tengo motivos
Para enlistarme en una lucha
En la que pueda no volverte a ver.
Pero si quieres que vaya, iré;
Y gritaré a la noche que no quiero
Otro dictador
Más que tu boca.
Pero si me quedo,

Apretújame en tus brazos,
Bésame la frente
y unge
Con el bálsamo de tu pistilo
Mi lengua.
Quiero hablar con palabra sabia
Los dime que te diré del amor.
Diré que no a toda dictadura,
Si es tu voz la que me gobierna.

Día VI (1/12/17)

Tegucigalpa sigue indigesta; ciudad
De los más tristes poetas. Escribo,
Porque es mi forma
De seguir en la lucha.
Hay un toque de queda
Marchando en las calles.
Mató la incierta bala certera
Del destino,
A una madre y a su bebé
No nato; nadie llora en silencio
La injusticia.
Los medios no se pronuncian
Contra el dictador.
Ya son las siete,
Suenan los gritos y los cantos,
Las ollas y las trompetas.
Nos han encarcelado, pero la libertad
Es mucho más que eso.
Ellos están prisioneros
De nuestro clamor.
Entrarán a las casas,
Furibundos y vengativos,
Alzando los rifles contra las banderas.
Seguirá violando
Nuestra caravana estática
A su ilegal toque de queda.
Son las diez y continuamos
Contra una estrella solitaria.
Asesinos y traidores:
¡Cobardes!
Que al ver la furia de un pueblo unido
Guardan silencio escondidos cual ratas.
Ya es medianoche y escribo,

Me importa un comino su autoritario
Toque de queda.
Hoy amanezco
-Aunque no sea en la calle-.

Ariel Amador Valdez, nacido el 30 de nov de 1994 en Tegucigalpa, Honduras. Se graduó de la Carrera de Letras en ambas orientaciones en el 2017 destacando como prominente investigador. Trabajó como catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), de donde se graduó, y de la Universidad Politécnica de Honduras (UPH). Ha participado en diferentes eventos tanto artísticos como académicos, de los cuales destacan la Jornada Andina de Literatura Latinoamericana (JALLA-E) en el 2017, Costa Rica; y el Encuentro Internacional de Estudios Semióticos (SDISCON), 2019, Brasil. Actualmente reside en Manaus, Brasil.